



Polis

Revista Latinoamericana

4 | 2003

Por una nueva globalización

Mathis Wackernagel y William Rees, *Nuestra huella ecológica: Reduciendo el impacto humano sobre la Tierra*, IEP/Lom Ediciones, Santiago 2001, 207 p.

Bernardo Reyes



Édition électronique

URL : <http://journals.openedition.org/polis/7216>

ISSN : 0718-6568

Éditeur

Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO)

Édition imprimée

Date de publication : 20 avril 2003

ISSN : 0717-6554

Référence électronique

Bernardo Reyes, « Mathis Wackernagel y William Rees, *Nuestra huella ecológica: Reduciendo el impacto humano sobre la Tierra*, IEP/Lom Ediciones, Santiago 2001, 207 p. », *Polis* [En ligne], 4 | 2003, mis en ligne le 20 octobre 2012, consulté le 30 avril 2019. URL : <http://journals.openedition.org/polis/7216>

Ce document a été généré automatiquement le 30 avril 2019.

© Polis

Mathis Wackernagel y William Rees,
Nuestra huella ecológica:
Reduciendo el impacto humano
sobre la Tierra, *IEP/Lom Ediciones,*
Santiago 2001, 207 p.

Bernardo Reyes

Monitoreando el sobregiro

- 1 No es una buena práctica vivir con la cuenta sobregirada. Esto lo sabe todo buen empresario y dueña de casa. Si no, pregúntenle a quienes han visto sus casas y bienes embargados. Una escena dolorosa que se repite muy frecuentemente en nuestro país. Sin embargo, corremos un riesgo mayor que ese al sobregirar la cuenta ecológica del país, según un informe reciente de la Academia de Ciencias de Estados Unidos.
- 2 Mathis Wackernagel, el director de la Fundación Redefining Progress junto a un grupo de científicos publicó en junio último un informe que señala que la humanidad está usando ya más del 120 por ciento de la capacidad ecológica del planeta. Es decir, estamos sobregirando peligrosamente la capacidad que tienen los ecosistemas para proporcionar los recursos naturales que usamos los humanos y superando también su capacidad de absorber los residuos y emisiones de nuestras actividades. El informe señala que desde el año 1970 la especie humana ha iniciado un camino de insolvencia ecológica, que puede arrastrarnos hacia una peligrosa bancarrota, de la cual no podrán alegrarse ni nuestros hijos ni nosotros mismos si seguimos vivos para el 2030.
- 3 El uso excesivo de energía es una de las principales causantes del deterioro de los ecosistemas del planeta, como se ha ratificado por cientos de científicos que han señalado que el Cambio Climático es una de las amenazas más importantes que enfrenta la

humanidad en este siglo. La vulnerabilidad de la especie humana y de algunos países en particular se agravará en las próximas décadas y con ellos el destino de miles de especies que forman parte del delicado equilibrio de la vida en nuestro planeta.

- 4 El consumo acelerado de recursos por parte de los países desarrollados, y el crecimiento poblacional, junto con sistemas insustentables de producción están agotando muchos ecosistemas, poniendo en riesgo la salud del mismo planeta, dice el reporte. Hoy día un ciudadano estadounidense usa casi 10 hectáreas de suelo productivo para satisfacer su nivel de vida, es decir, cinco veces más de lo que la Tierra tiene disponible para cada ser humano. Inglaterra y Alemania con su alto nivel de vida también consumen más que su justa proporción de recursos, de acuerdo a las mediciones de la Huella Ecológica, 5,4 y 4,7 hectáreas per cápita respectivamente. Pero el planeta dispone de menos de dos hectáreas por habitante.
- 5 Superar la capacidad de carga de un sistema pone al mismo sistema en riesgo, y su funcionamiento posterior es impredecible. Esto queda claro cuando se sobrecarga un vehículo y luego se espera que este realice las mismas funciones que sin exceso de carga. Muy pronto se daña el sistema y es exactamente esto lo está ocurriendo con el planeta. A la biosfera la estamos sobrecargando de residuos contaminante, generando más calor debido al exceso de consumo de energía y demandando recursos renovables a tasas superiores a su capacidad de producción de tal forma que no es predecible el comportamiento futuro.
Medir la capacidad de carga no es tan sencillo, pero tampoco es tan complejo. De hecho, es lo que William Rees y Mathis Wackernagel han hecho al desarrollar el concepto y metodología de cálculo de la "Huella Ecológica".
- 6 La Huella Ecológica es un concepto que ayuda a medir el peso o demanda de recursos que hacemos a los ecosistemas a través de nuestro consumo. Lo que los autores hacen es llevar el consumo de energía, de materiales, de agua, etc., a una escala común de equivalente en área de suelos productivos. Obviamente que un nivel de consumo de un país desarrollado, como el que se observa en Vitacura, es equivalente e incluso superior al que se encuentra en Estados Unidos. Así, una persona puede usar cada año el equivalente de 10 hasta 20 hectáreas de suelos bio-productivos, mientras que grupos de bajos recursos, como es el caso de países menos desarrollados, su consumo es inferior a dos hectáreas. Es decir, a mayor consumo de materiales y energía más grande la Huella Ecológica o demanda sobre la capacidad de carga del planeta.
- 7 El libro "Nuestra Huella Ecológica, recientemente publicado por la editorial Lom, es un instrumento pedagógico y de planificación importante en tiempos en que se habla de más y más crecimiento económico y nuevos acuerdos de integración económica para exportar más a más países. Y es que en verdad no hay una relación sincera entre los límites naturales de un sistema frágil y complejo, como es la biosfera, y el sistema económico con su demanda creciente de mayor flujo de materiales y energía. El planeta ya está sobregirado en su cuenta, pero se sigue poniendo presión para generar más actividad económicas y muy poca en analizar los instrumentos re-distributivos que podrían generar las oportunidades de millones que hoy viven en la pobreza.
- 8 El cálculo de la huella ecológica ha sido usado ya en muchos estudios que demuestran la incongruencia de un modelo que externaliza permanente sus impactos o los hereda a las generaciones futuras. Un estudio reciente de Comercio Justo señala que para producir un blue-jean, la materia prima, el algodón, ha viajado 35 mil kilómetros hasta ser procesado,

tejido, teñido, cortado, transportado distribuido y llegar al consumidor final. Más triste aún es la carga o huella de una lechuga o de papas que en promedio viajan entre 2,500 a 4,000 kilómetros, según un estudio reciente de World Watch Institute en Estados Unidos. La ineficiencia ecológica de la cadena productiva y de los patrones de consumo de alimentos en los países desarrollados es responsable de un aumento de la carga a los ecosistemas globales y los subsidios al transporte y a la agricultura en el Norte hacen son el instrumento para mantener esta situación.

- 9 No es sorprendente entonces, que los países ricos consuman cinco y hasta diez veces más tierra y recursos per capita que los que hay disponible a nivel global. Esto significa que el "sobregiro" ecológico implica daño a los sistemas de apoyo vital, cuyo costo se pagará de manera distinta entre "afectados", por ejemplo por tormentas o por deterioro de la capa de ozono, y los generadores de estas situaciones, usualmente los más poderosos de la tierra.
- 10 Si la disponibilidad global de suelos bioproductivos para proporcionar la energía, los recursos y absorber los desechos es levemente inferior a dos hectáreas por habitante, Chile no lo hace bien tampoco. El cálculo de la Huella Ecológica publicado recientemente en el Informe del Planeta Viviente 2002, realizado por un equipo de investigadores de la WWF (ver www.panda.org/livingplanetreport/) señala que en esta larga faja de Tierra estamos usando ya 3.1 hectáreas por habitante, acumulando un déficit ecológico de 1,13 hectáreas por año.
- 11 Usando la metodología de la Huella Ecológica en Chile, el Programa de Economía Ecológica del Instituto de Ecología Política realizó el cálculo para algunas comunas. Así, los habitantes de Vitacura usan hoy 22,4 hectáreas por habitante año, mientras que en Cerro Navia sus habitantes necesitan anualmente 1,3 hectáreas, es decir 17 veces menos. La diferencia mayor está dada entre otros por el alto consumo de energía y combustibles en Vitacura. Esta misma comuna usa en promedio más suelos productivos per cápita que los Emiratos Arabes ó los Estados Unidos. Un patrón no imitable y claramente insustentable hoy y en el futuro.
- 12 La implicancia del análisis de la huella ecológica es que si bien es científicamente posible medir la capacidad de carga de los ecosistemas, no es políticamente correcto hablar de los "límites al crecimiento" o al consumo. Si se posterga una discusión seria y en profundidad y no se obtiene el compromiso de los países más poderosos del planeta a cambiar su patrón de acumulación y sobreuso de recursos, no habrá futuro para más de la mitad de la humanidad. Si la defensa del privilegio de una minoría posterga las soluciones reales, no habrá paz ni oportunidad real para el desarrollo de los países menos desarrollados y los privilegios se mantendrán crecientemente a costa de la fuerza y la violencia.
- 13 En segundo lugar, el estado actual de sobregiro ecológico significa que la biodiversidad que es la base sobre la que se constituye la estabilidad de los ecosistemas planetarios seguirá deteriorándose, aumentando peligrosamente la inestabilidad del hábitat de todas las especies que comparten esta maravillosa esfera azul llamada Tierra.
- 14 La señal de alerta para Chile es clara, o logramos mayor eficiencia en el uso de la energía y los recursos renovables y no renovables, o su erosión sembrará las bases de la pobreza y la violencia del futuro. El agotamiento de los recursos como el agua dulce, la pesca o los suelos productivos producirá enfrentamientos sociales mucho mayores que los que hoy ya comienzan a perfilarse en la pesca, y en otros conflictos socio-ambientales como los que enfrentan hoy a muchas comunidades mapuches con las empresas forestales.

- 15 Justamente, porque no es responsable no actuar, la sociedad chilena en su conjunto, y especialmente gobernantes, empresarios, legisladores y educadores deben analizar con mayor cuidado y detenimiento las señales e indicadores que entregan estos estudios. De lo contrario, el comportamiento del PIB como el principal indicador producirá una ceguera de la que no podremos alegrarnos mañana. El casino universal de las bolsas se tambalea por la corrupción y la falta de solvencia económica real detrás de los precios de las acciones en las bolsas. La economía necesita reencontrarse con la ecología antes de que sea demasiado tarde y nuestro endeudamiento actual se transforme en una bancarrota.
 - 16 Ante el sobregiro, mejorar nuestra eficiencia productiva es una receta que económicamente también tiene sentido. Podemos producir mejor, reducir los materiales desechados, el porcentaje de cosechas perdidas, y especialmente mejorar la eficiencia energética.
 - 17 Enfrentar el déficit ecológico y social que nos hace más vulnerable es central para construir sociedades sustentables y democráticas. El resto, es abrir paso a la incertidumbre, a la ley del más fuerte, a los privilegios de unos pocos y a la negación del verdadero desarrollo. El Libro "Nuestra Huella Ecológica" publicado por LOM es una interesante puerta de entrada para entender y evaluar nuestros sistemas productivos ante el desafío de la sustentabilidad.
-

AUTEUR

BERNARDO REYES

Ecólogo y director del Programa de Economía Ecológica del Instituto de Ecología Política:
economiaecologica@iepe.org